

● Memoria viva

Flores de Asunción

Inspirado en José Asunción Flores, el arpista Ismael Ledesma compuso una guarania en el centenario del nacimiento del maestro.

● ● ●
Mario Rubén Álvarez

Poeta y periodista



alva@uhora.com.py

Las guaranias de José Asunción Flores no eran ajenas a su oído. En el repertorio de su madre –la cantante Luisa Isabel Lucena–, a la que acompañaba con su arpa, estaban siempre la atmósfera de serenata de *Ne rendápe aju*, revoloteaba la mariposa inalcanzable de *Panambi vera* y “la doncella desnuda que habita el Guairá”, *India*.

A Ismael Ledesma –nacido el 13 de noviembre de 1962 en Lambaré–, sin embargo, entonces, no se le ocurrió indagar y acercarse más al autor de aquellas creaciones con las que convivía en el escenario.

“Yo había llegado a París en 1982. Fue allí donde descubrí la personalidad cautivante de Flores.

Cuando descubrí en Europa que era el creador de la guarania, quedé asombradísimo. Yo llegaba a ese continente con un espíritu de inferioridad, ya que en nuestro país te presionan y te hacen sentir como ‘mitã’i haragán, inútil’, en tono despreciativo. Me di cuenta de que un paraguayo también era capaz de crear algo valioso, nada más y nada menos que un género musical”, rememora Ledesma en un correo electrónico que escribe desde la capital francesa.

“Supe que dirigió orquestas en Rusia –prosigue– y empecé a admirarle porque osó crear. No quiero compararme con él, pero existen lazos que me unen a él porque también osé crear libremente como lo hizo él. Lo que más me marcó es su espíritu de libertad en la creación.”

En agosto del 2004 fue invitado al Festival “Paraguaype” –en el que también estuvieron los arpistas

Nicolasito Caballero y Mariano González; los cantantes Jorge Castro y Perla; y los guitarristas Berta Rojas y Nino Palacios– para celebrar el centenario del nacimiento del que también dejó como herencia musical *Mburicaó* y *Kerasy*.

“Me preguntaron qué obra del maestro podía tocar. Los demás ya habían tomado sus composiciones más conocidas. A mí me quedó *Musiqueada che ñmape*. En ese instante me nació la idea de componer una guarania en su homenaje. Asocié su apellido con la ciudad de Asunción, que también es su nombre”, relata.

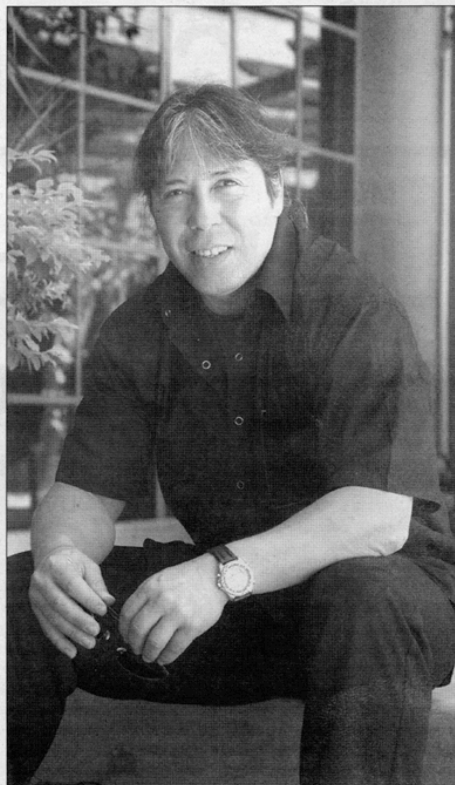
Silenciosamente, la semilla de la inspiración procesaba en su interior lo que iba a salir a luz, ganar los espacios y expresar los sentimientos del arpista.

“La mayoría de mis creaciones nacieron en presencia de mi esposa. *Flores de Asunción* la compuse en

cinco minutos en la cocina de nuestra casa que está en Bray et Lú, a 80 kilómetros de París. Eran como las 7 de la tarde. Hélène –que preparaba la cena– y mis hijas Lena y Johanna fueron las primeras en escucharla. Le gustó mucho a la compañera de mi vida. Quedó aprobada, entonces. Su estreno fue en “Paraguaype”, con arreglos de Luis Álvarez”, recuerda.

“La composición es corta, con tres partes: una introducción más la primera y segunda partes. Para combinar las partes lírica y clásica de Flores introduje un violín, que acompaña la pieza desde que comienza hasta que termina. Por su naturaleza, se presta para arreglos sinfónicos”, agrega.

Flores de Asunción ya tiene un itinerario recorrido. Su autor la interpretó con el octeto de Francia en la Casa de la América Latina, de París, y la grabó en su disco “El vagabundo”, en



Ismael Ledesma. Homenajea al músico y su ciudad natal.

el que intervienen Jean Louis Cortes –pianista y arreglista– y Patrice Marzin, un guitarrista de rock.

Juan Cancio Barreto y

Berta Rojas lo acaban de grabar también. No solo eso: dará nombre al material que pronto empezará a circular.